

Medio Oriente y su papel actual dentro de la conformación de un Nuevo Orden Económico Mundial: Elementos para su comprensión y análisis

The Middle East and its current role within the formation of a New World Economic Order: Elements for its understanding and analysis

Juan Leobardo Vázquez Lupercio*



Palabras clave

Orden económico internacional

Estudios de comercio por sectores y por países

Hidrocarburos

Estudios económicos globales: Asia, Oriente Medio

Key words

International Economic Order

Country and Industry Studies of Trade

Industry Studies: Hydrocarbon Fuels

Economywide Country Studies: Asia, Middle East

Jel: F02, F14, L71, O53

* Licenciado en Economía por parte de la F.E-UNAM, posee estudios de Maestría en la misma rama. Actualmente se desempeña como profesor del Tecnológico Nacional de México, Campus Tláhuac III. Este trabajo se realizó con el apoyo del proyecto PAPIIT – UNAM IN304019 El siglo XX en perspectiva actual.

Resumen

El presente artículo estudia elementos de índole económico, geopolítico y socioculturales en Medio Oriente, así como el papel de los más importantes actores involucrados, en su relación con la conformación de un nuevo orden mundial bajo el marco de la importancia estratégica que representa la región y su relación con el cambio en el patrón energético mundial.

Abstract

El presente artículo estudia elementos de índole económico, geopolítico y socioculturales en Medio Oriente, así como el papel de los más importantes actores involucrados, en su relación con la conformación de un nuevo orden mundial bajo el marco de la importancia estratégica que representa la región y su relación con el cambio en el patrón energético mundial.

Introducción

La región conocida como Medio Oriente¹ (MO) ha presentado convulsas transformaciones desde finales de la década pasada que se han sumado a la larga historia de conflictos y transformaciones heredadas de una complejidad que data de fines de la Primera Guerra

1 El término Medio Oriente no existe en términos consensuales en español. Sin embargo, es utilizado tanto por la ONU como por los gobiernos hispanoamericanos. Para fines de este artículo usamos el término Medio Oriente para denominar aquella zona geográfica conformada por los países de Asia sud Occidental, es decir: Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Catar, Siria, Sudán, Yemen y Palestina, Turquía, Egipto y Libia. Se le suman además los países de Asia Central post comunista: Kazakhsan, Uzbekistan, Turkmenistan Kyrgyzstan y Tayikistán y los del Sur del Cáucaso: Azerbaiyán, Armenia y Georgia por considerar que los mismos constituyen actualmente una unidad geopolítica generalmente aceptada por supuesto útil a los efectos del presente trabajo.

Mundial (Dabat y Leal 2017) y que constituyen en conjunto uno de los focos principales de tránsito hacia un posible orden multipolar.

Lo anterior toma mejor dimensión al considerar distintos conflictos regionales caracterizados por su perfil histórico, debido principalmente a su duración, implicaciones e importancia para la región, así como con nuevas pugnas económicas y geopolíticas por los recursos energéticos (petróleo y más recientemente el gas natural) o la presencia constante de EU en la zona y su creciente contraposición con Rusia y sus potencias aliadas. Se conforma así, un panorama complejo y difícil de analizar cuyo desenlace tendrá importantes consecuencias para la estructura económica mundial.

Consideramos importante estudiar estos fenómenos situándolos bajo el contexto de la actual dinámica de cambio en las relaciones de fuerza en la hegemonía mundial. Se debe tener en cuenta la compleja realidad de la región derivada de un proceso histórico lleno de tensiones religiosas, ideológicas, étnicas y económicas. De esta manera se utiliza un enfoque metodológico que incluye los aspectos espaciales como elemento central del análisis geopolítico aunado a elementos económicos como la dotación de recursos naturales estratégicos y la existencia de conflictos étnicos y religiosos. Se plantea de esta manera, como objetivo central, el explicar y dotar de elementos de análisis para el entendimiento del papel estratégico de Medio Oriente en el plano económico mundial, dejando en claro los principales elementos económicos y geopolíticos que son indispensables para el entendimiento de la región y su papel en el establecimiento de un nuevo orden económico mundial multipolar.

Para ello se plantea como Hipótesis de investigación que el Medio Oriente ha jugado un papel estratégico histórico en términos económicos y geopolíticos, el cual vuelve a tomar

relevancia en el actual plano de disputa por la conformación de un nuevo orden económico mundial, redimensionando sus propias y principales características que lo definen como una potencia energética mundial con gran importancia geográfica, geopolítica e histórica.

Con base en lo anterior, en la primera sección se abordarán los elementos económicos y socioculturales más importantes de la región que consideramos indispensables para su entendimiento bajo una visión económico estructural abierta que considere la conjunción de dichos elementos bajo un esquema de síntesis en su conjunto (Dabat, 2017) (Dabat, 1993). Después de lo anterior, en la siguiente sección se presentará una visión del panorama energético de M.O con relación al mundo. Se abordará primeramente distintos detalles que explican la importancia actual del petróleo y gas natural para el desarrollo capitalista del siglo XXI cubriendo el proceso de maduración de las energías renovables. Seguido a esto se realiza un análisis de lo general a lo particular sobre las reservas probadas de gas y petróleo, oferta energética y consumo de M.O con relación al mundo haciendo énfasis en el papel de las principales potencias mundiales y regionales.

Seguido a lo anterior se continuará con el análisis abordando la nueva geopolítica de M.O respecto a petróleo, gas y gasoductos. Haremos énfasis en la relación entre los distintos conflictos regionales y sus consecuencias económicas en el panorama energético de la región, así como su relación con otras potencias económicas involucradas y zonas diversas. En el siguiente apartado se relatará un breve recuento y análisis

de la Guerra contra Siria, como uno de los principales sucesos regionales más fuertemente enlazados con el panorama geopolítico mundial y regional que posee diversos y duros lazos económicos respecto al panorama económico de M.O en cuestión de tendido de conductos para hidrocarburos, reservas probadas y rutas y estrechos comerciales.

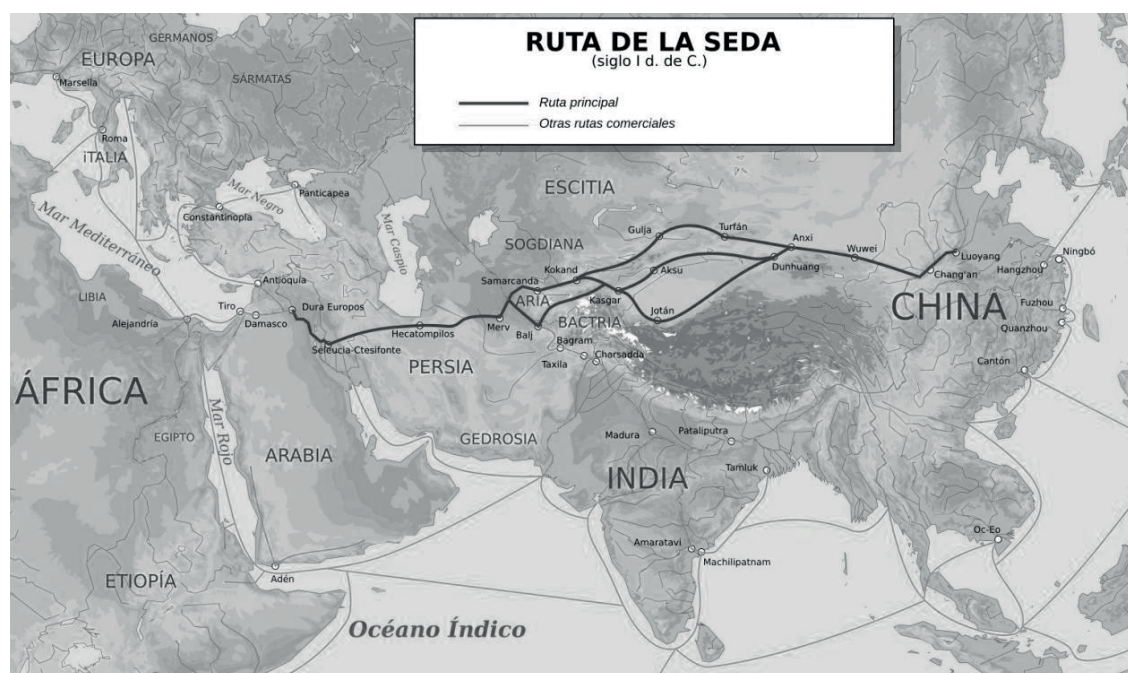
Por último, se presentarán conclusiones a manera de síntesis que permitan englobar los diversos puntos fundamentales, así como su relación entre ellos con el fin de poder obtener los elementos indispensables para el correcto entendimiento de M.O en su conjunto.

1. Características económicas y socioculturales de la región

Para el correcto entendimiento acerca de la situación prevaleciente en Medio Oriente y su correcta comprensión en términos económicos y políticos, podemos mencionar cuatro elementos que toman especial relevancia con relación a su importancia mundial:

1. Su importancia preponderante (ver mapa 1) como espacio de tránsito marítimo y terrestre entre Oriente y Occidente dada su posición geográfica privilegiada como zona de paso forzosa desde prácticamente el siglo I a.c que empieza a operar bajo los parámetros de la llamada primera “ruta de la seda”. Bajo este aspecto toman particular importancia las rutas terrestres y los accesos de los mares Negro, el Mediterráneo, el Rojo y el canal de Suez.

Mapa 1. Ruta de la Seda y sus variantes marítimas a principios del siglo I a.c



Fuente: De Silk Road in the I century AD - ru.svg; Kaidorderivative work: Rowanwindwhistler (discusión) - Silk Road in the I century AD - ru.svg, CC BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=53270718>.

2. La gran diversidad étnica y religiosa que distingue fuertemente a la región y que va más allá de la religión Judía, Cristiana o Islámica sino que en realidad se centra en sus subcorrientes y que es fundamental para entender en gran parte los conflictos suscitados en la región.

En el plano étnico, predomina ampliamente la población árabe, seguida por la presencia de etnias de origen persa (iraní) o turca y un gran número de pequeñas etnias de localización muy dispersa. La población musulmana o islámica, a su vez, se encuentra dividida entre dos corrientes principales, las cuales son distinguidas fuertemente entre sí por varios aspectos entre los que resaltan: *a)* la interpretación religiosa del Corán, la Sunna y los “principios religiosos” que de ellos derivan; *b)* sus figuras de autoridad (Ca-

lifa para los sunnís y un Ayatola e Imanes para los chiitas) y *c)* el reconocimiento del sucesor de Mahoma para gobernar política y espiritualmente al pueblo musulmán, perteneciéndole este derecho al califa elegido por la mayoría de los miembros de la comunidad musulmana, según los sunnitas, mientras que para los chiitas dicho derecho pertenece a los herederos de El Ali (primo y yerno de Mahoma). De este se derivan importantes diferencias en materia de doctrina, rituales, leyes, teologías y organización que vuelven extremadamente complejo el entretrejo político-religioso en Medio Oriente, siendo el principal punto de conflicto.

Los sunnitas caben mencionar, son la corriente mayoritaria² en el conjunto de los paí-

² Dentro de la mayoría sunnita tiene gran peso el fundamentalismo wahabí centrado en Arabia Saudita (Saganogo, 2012) que se caracteriza por su

ses de la región y el mundo musulmán con un 87% mientras existe una importante minoría chiíta³ que representa casi el 13% restante, encontrando su mayor fuerza y representación política en Iraq, Irán, y Siria.

Otro rasgo muy importante de la región, resulta de su gran conflictividad de tipo político-religioso y militar, que ocasionan una extrema polarización, la cual a su vez se entremezcla con otros tipos de conflictos políticos, religiosos y sociales. Dentro de estos conflictos existen cuando menos dos de gran importancia para toda la región: *a)* El primero de ellos, es la lucha entre el Estado judío de Israel (apoyado por Occidente), contra la resistencia del pueblo originario palestino (árabe-musulmán) con respaldo desigual de las comunidades árabes y musulmanas sunnitas y chiitas, en el que Israel se propone expulsar a los palestinos de su patria originaria, para continuar expandiéndose hasta construir el “Gran Israel” bíblico desde las costas del Mediterráneo hasta el Río Éufrates y *b)* el conflicto que contrapone a Arabia Saudita⁴ y su fundamentalismo sunni-

carácter ultra-conservador y de rigurosa aplicación textual del Corán, y por tener el control de los lugares santos del Islam (Mezquitas sagradas), dentro de las ciudades de la Meca y Medina.

- 3 El chiísmo en general, considerando todas sus subdivisiones, puede ser considerada la rama heterodoxa más flexible y abierta del Islam, que se plantea el ideal de una sociedad igualitaria y libre en la tierra (no en el cielo), en espera del retorno al mundo del duodécimo Imam que instaurará el reino de Dios. Por esas razones los chiitas han sido dentro del mundo musulmán la religión de las minorías, de los pobres y de los oprimidos (Behrang, 1980).
- 4 El país saudí se encuentra gobernado por una monarquía absolutista de tintes ultraconservadores, aliados convenientemente a EU, con una economía socialmente sostenida por la explotación de una mano de obra inmigrante; mientras que Irán es una república con una amplia base popular, mu-

wahabita con el Irán chiíta, que es mucho más que un conflicto religioso por sus bases políticas, económicas y socio-institucionales.

Por último, no podemos dejar de considerar el hecho que medio oriente constituye actualmente uno de los principales puntos de conflicto a nivel mundial entre las fuerzas enfrentadas por la definición del carácter y la orientación del Orden Mundial. Es de destacarse la particular intervención directa o indirecta de EU a través de sus fuerzas armadas o de sus principales aliados respectivamente, como Israel o Arabia Saudita, o incluso por medio de la cooperación con países europeos como Gran Bretaña o Francia con intereses y una presencia histórica importante sobre la región. Ante la intervención estadounidense tenemos que considerar también la intervención de Rusia y China apoyando a Siria e Irán militarmente contra los embates sauditas y yihadistas y proporcionando apoyo económico por medio del financiamiento de infraestructura en los países de la región en clara contraposición a EU y Arabia Saudita.

2. Panorama energético de Medio Oriente en relación con el mundo

Importancia del Petróleo y Gas Natural para el capitalismo del siglo XXI

No es objeto de este apartado resaltar la importancia preponderante del petróleo y gas natural, ni realizar un tipo de ensayo acerca

cho más abierta en término de derechos políticos y civiles (dadas sus bases chiitas), que ha pasado a contar con reservas de gas natural mucho mayores que las del reino Saudí, y que además cuenta con una economía predominantemente pública apoyada en un sistema de seguridad social. También cuenta con una política internacional progresista de apoyo incondicional al pueblo palestino y de lucha contra el intervencionismo estadounidense.

de estos, pero si otorgar elementos económicos suficientes para la correcta comprensión y ponderación de su relevancia actual. Es importante considerar el factor energético, no como el único pero si como uno de los más importantes factores en MO, y por lo tanto como uno de los principales temas a considerar para la comprensión de la dinámica geopolítica y económica actual, más allá de los estándares de la geoconomía ortodoxa y teniendo en consideración la disputa entre las distintas fuerzas políticas de la región y sus distintos aliados en el exterior con el fin de decidir el futuro de la propiedad energética de la región.

Existen una serie de aspectos que hacen del uso del petróleo como energético y propulsor un factor estratégico fundamental en el corto, mediano e incluso largo plazo, para el capitalismo industrial del siglo XXI, lo anterior a pesar del desarrollo recientemente acelerado de las energías renovables en el mundo. Dichos aspectos van, desde la alta dependencia de la infraestructura productiva a la capacidad energética del petróleo, su fácil acumulación y transportación, hasta su alto y versátil uso como materia prima en la industria petroquímica, que enlaza a su vez múltiples cadenas productivas que involucran la producción de fertilizantes, disolventes, pinturas, pesticidas, herbicidas, asfaltos, fibras sintéticas e incluso medicamentos, además de un sin número de plásticos; muchos de los usos anteriores incluso necesarios para el funcionamiento y desarrollo de las propias energías renovables y elementos de alta tecnología.

El petróleo como energético sostiene aún una parte sumamente importante del consumo de energía mundial que va del 30 al 50% dependiendo de la zona geográfica mundial a la que nos referimos (Central intelligence agency, 2019) (OPEP, 2019), Europa, por ejemplo, resulta en términos relativos, la región menos

dependiente en donde el peso energético resulta de alrededor del 30% mientras que en M.O representa poco más del 50%. Esta tendencia, vale la pena mencionar, tenderá a disminuir en los próximos años, con el cada vez mayor uso de las energías renovables que gracias al progreso tecnológico, alcanzan cada vez un punto más alto de maduración, aunque el tiempo de sustitución de las tecnologías basadas en las energías fósiles por aquellas basadas en las energías renovables, puede presentar cierto nivel de incertidumbre considerando las discrepancias de desarrollo económico entre las distintas zonas económicas mundiales, las cuales, sin duda alguna afectarán la capacidad de absorción de las nuevas tecnologías entre las distintas regiones.

La demanda de petróleo como energético y propulsor tanto en el sector industrial como en el transporte seguirá teniendo por un tiempo considerable una importancia relevante. Según datos de Global Energy Perspective (McKinsey Energy Insights, 2019) la demanda de petróleo (solo como energético) alcanzará su pico máximo histórico tras un siglo de rápido crecimiento, alrededor del año 2030, después de lo cual, el comportamiento de su consumo presentará una fase de estancamiento de aproximadamente de un lustro, seguida de un descenso gradual que se extenderá más allá del año 2050. Lo anterior no significará la total desaparición de la demanda petrolera, debido principalmente al dinámico ritmo de la industria petroquímica y al tiempo de maduración de la absorción de tecnologías basadas en combustibles no fósiles.

Por otra parte, la continua explotación del petróleo en su calidad de energético e impulsor cobra aún más relevancia al jugar esta actividad un importante rol para el desarrollo de las energías renovables, antes que la industria energética basada en hidrocarburos ceda su lugar ante estas. Actualmente varias compañías petroleras líderes brindan grandes montos de financiamien-

to para el desarrollo de alternativas energéticas. Según datos recientes (World Energy Trade, 2019) Royal Dutch Shell, por ejemplo, busca la disminución paulatina de la huella de carbono de sus productos energéticos de un 20% en el año 2035 hasta un 50% para el 2050.

Para lo anterior, dicha compañía ha realizado una fuerte expansión adquiriendo empresas ligadas a las energías renovables (como Greenlots, compañía de cargas de vehículos eléctricos) o aumentando su oferta de energía limpia como en el caso de Reino Unido donde “comenzó a servir a sus clientes británicos con electricidad 100% renovable” (World Energy Trade, 2019). Shell pretende posicionarse fuertemente en el sector de las energías renovables “con una inversión anual de 3000 millones de dólares consecutivos hasta 2025” (El CEO, 2019) de los cuales espera obtener hasta un 12% de rendimiento en el sector eléctrico, por medio de la utilización tanto de gas natural como de fuentes eólicas y solares.

Resulta interesante contrastar la forma en que dicha compañía financia esta actividad, pues planea aumentar fuertemente el gasto en producción petrolífera (además de gas natural y electricidad) y sus derivados a pesar de la disminución de los precios del petróleo experimentada desde 2014. Dicha empresa pretende realizar inversiones de capital del orden de los 30,000 millones de dólares anuales del 2021 al 2025 (El CEO, 2019), fondeando dicho gasto por medio de una estrategia de recompra de acciones y pagos de dividendos que de confianza a los inversionistas generándoles mejores expectativas y mayores flujos de capital futuros.

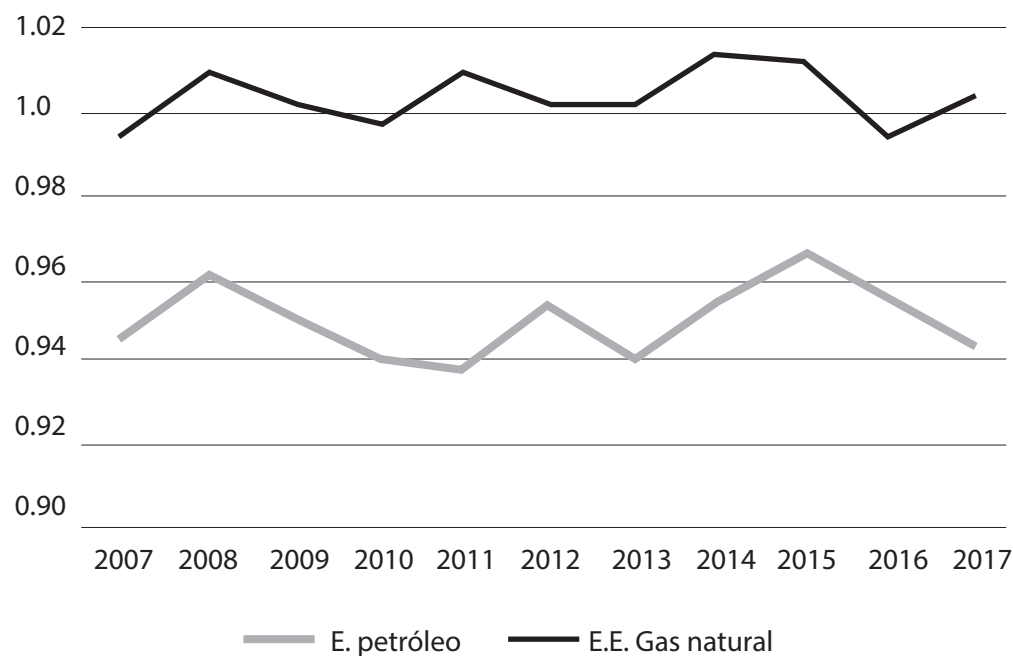
Similar es el caso de British Petroleum (B.P) y Chevron que prevén la importancia de una eficiente explotación y control del petróleo mientras aún sea rentable como energético, con el fin de garantizar el financiamiento de la producción de desarrollo de energías renovables y gas. B.P por ejemplo, buscó entrar con fuerza al mercado español de la generación electricidad “limpia” por medio de la compra de activos a la empresa Forestalia por 270 millones de euros y así competir con Repsol y Cepsal (Noceda, 2019), por su parte Chevron invirtió en la empresa de carga de vehículos eléctricos ChargePoint uno de los mayores operadores en Europa de redes para autos que utilizan como principal propulsor la electricidad (Chediak, 2018)

Ambas han seguido conservando un papel significativo en la producción de petróleo a nivel mundial, pues siguen dominando junto a las 5 compañías petroleras más grandes (Exxon, Chevron, Shell, Total, Eni, BP y Statoil) la inversión en grandes y complejos proyectos petrolíferos (Solís, 2017), (Goldman Sachs, 2018). Como podemos inducir, el control del sector petrolero sigue siendo fundamental como un trampolín que asegure el posicionamiento y control de varios sectores en la producción de las energías renovables a un futuro. Las mayores compañías petroleras del mundo tratan de involucrarse en la inversión de energías alternativas y nuevas tecnologías relacionadas con estas, tan solo entre el año 2018 y 2019 firmaron más de 150 acuerdos relacionados con dichas energías y la generación de biocombustibles (Roca, 2019) (BloombergNEF, 2019).

Por su parte el gas natural juega un papel fundamental como generador de energía eléctrica, pues es considerado como una de las principales fuentes de energía, que, a pesar de ser un hidrocarburo, resulta menos dañina para el medio ambiente que el petróleo como tal. Posee un menor impacto ambiental, pues debido a su composición emite menor cantidad de CO² por unidad de energía producida (Grupo Consultivo de Expertos, 2019) que otros combustibles fósiles, lo anterior le proporciona ser reconocido como un proveedor de energía relativamente limpia, un combustible de transición rumbo al uso de las energías renovables. Junto a lo anterior es necesario considerar sus altos grados de eficiencia energética y precios relativamente competitivos, claramente superiores a los del

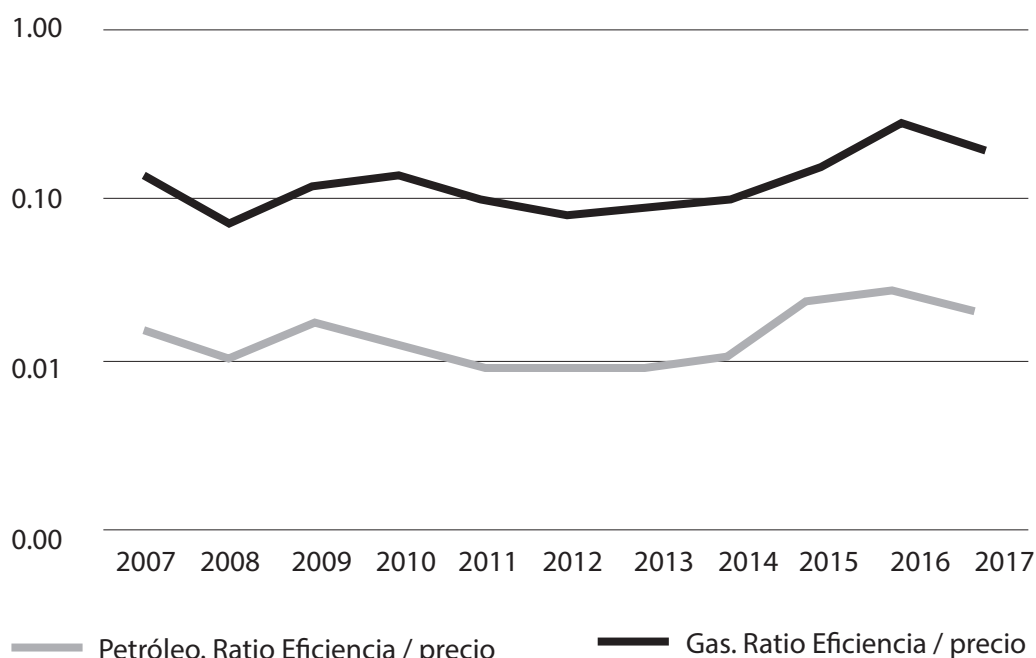
petróleo (ver gráfica 1 y 2), aunados a su vez, a su facilidad de explotación y transportación que lo convierten en una de las alternativas más viables que junto a las energías renovables podrá sustituir masivamente al carbón y petróleo en el mediano y largo plazo respectivamente. De forma similar, el gas natural consigue involucrarse en diversas aplicaciones industriales que van desde la generación de vapor, cocción de productos cerámicos, preparación de alimentos, tratamientos térmicos, procesos de secado industriales, sistema de calefacción, electrónica y hornos de fusión, hasta la producción conjunta de energía térmica y eléctrica (Organismo supervisor de la inversión en energía y minería, 2012).

Gráfica 1 Eficiencia energética. Petróleo y gas natural



Fuente: elaboración propia con base en World Economic Outlook y BP Statistical Review of World Energy 2018.

Gráfica 2 Ratio Eficiencia energética (producción/consumo) /precio.
Petróleo y gas natural



Fuente: elaboración propia con base en World Economic Outlook 2019 y BP Statistical Review of World Energy 2018.

El Gas natural es uno de los principales prospectos de energía que junto con diversas fuentes (eólica o solar) ocuparan el grueso de la demanda de energía durante los próximos años. Según datos del Global Energy Perspective (McKinsey Energy Insights, 2019) “el gas continuará aumentando su participación en la demanda mundial de energía, siendo el único combustible fósil que lo hace, y luego se estabilizará después del año 2035» y hasta cuando menos el año 2050, lo anterior sobre todo, considerando su uso en el sector industrial donde dicha tendencia es mucho más marcada debido en gran parte a su uso en la generación de energía eléctrica, fundamental entre otras cosas para el desarrollo y aplicación del sector electrónico informático (SE-I) y a la futura competencia con las fuentes renovables de energía.

Por mencionar un ejemplo, en contraste con el petróleo, el gas natural sostiene aún una parte importante del consumo energético en Europa, que alcanza el orden del 30% sobre el total de su matriz energética (IEA, 2019) y donde cerca del 90% de este proviene de Rusia y Medio Oriente. En este panorama, varios países europeos sostienen una alta dependencia del gas procedente de Medio Oriente y Rusia (Bulgaria, Estonia, Finlandia, Letonia, Lituania y Suecia), mientras que naciones como Alemania o República Checa, dependen en cerca del 80% (IEA, 2019). Muchos de los demás países de Europa llegan a tener una dependencia de cuando menos el 5,8%, prácticamente todos los países de Europa tienen una necesidad energética con Rusia (World Energy Trade, 2019) y Medio Oriente.

Conforme a los puntos anteriores vale la pena ahora detallar aspectos de la oferta, producción y consumo del petróleo y gas natural en el mundo y M.O, con el fin de valorar su peso en la oferta mundial y uno de sus principales puntos que lo dotan de importancia geopolítica y económica en el mundo.

Reservas, producción y consumo

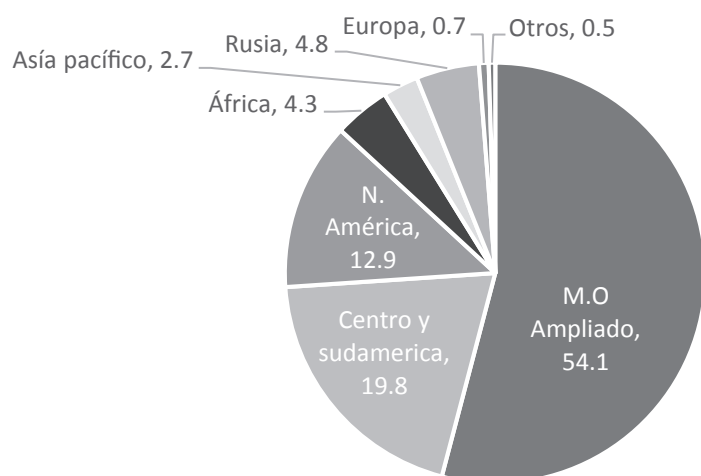
Durante la primera parte de este apartado se otorgaron elementos que permitieron comprender la importancia que aun presentan el petróleo y gas natural en el capitalismo actual, con el fin de evitar desdeñar su papel y sus roles, los que sin duda aún son significativos. A continuación, se detallará cuestiones referentes a la oferta energética en materia de gas y petróleo, así como de su consumo, lo cual, otorgue elementos para poner en correcta perspectiva el peso de M.O en el mundo. Se definirán los principales actores y se proporcionarán datos

que permitan entender de manera correcta la dinámica de competencia, estableciendo información relevante para el entendimiento y discusión de la segunda parte del trabajo.

Reservas Mundiales de petróleo y gas

En lo que respecta a las reservas probadas de petróleo a nivel mundial existen datos significativos que conviene resaltar. La región de M.O como unidad geopolítica (ver gráfica 3) concentra poco más de la mitad de las reservas probadas a nivel mundial, solo seguido por la región de centro-Sudamérica, así como Norteamérica respectivamente. Esto le otorga evidentemente un carácter significativo a la región como fuente proveedora potencial de energéticos con base en hidrocarburos, que como apuntamos en párrafos anteriores, siguen presentando una gran importancia para el desarrollo capitalista industrial del siglo XXI.

Gráfica 3 Reservas probadas mundiales de petróleo. (% sobre el total)

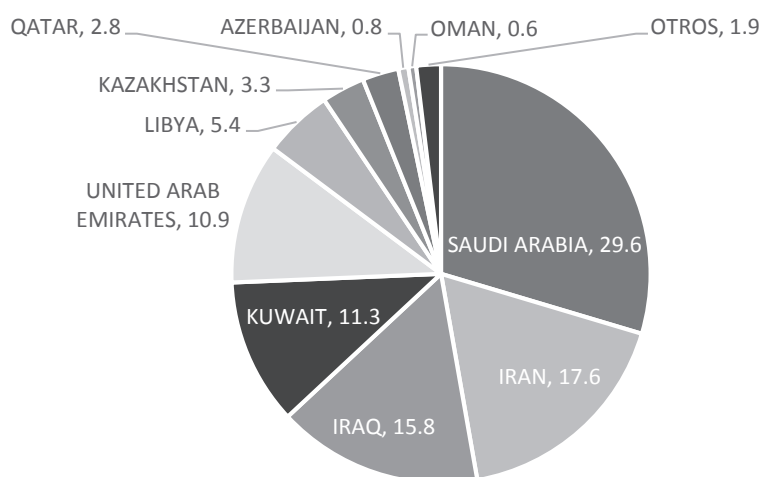


Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

En términos particulares dentro de Medio Oriente, solo 3 naciones poseen cerca del 60% de las reservas probadas de petróleo en la región: Arabia Saudita, Irán e Irak, donde el primero concentra cerca del 30% sobre el total y los 2 últimos 17 y 15% respectivamente. El resto de las reservas dentro de dicha región se concentran dentro de países como Kuwait

y Emiratos Árabes Unidos (EAU) además de Lybia en el norte de África correspondiente al M.O ampliado. El resto se divide entre las naciones del Cáucaso. Lo anterior cobrará aún más importancia durante el siguiente apartado cuando analicemos dichos datos con la colaboración de un enfoque geoeconómico y geopolítico.

Gráfica 4 Medio Oriente ampliado. Distribución de reservas probadas de petróleo.



Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

Por su parte el panorama energético en cuanto a reservas de gas natural presenta similitudes en lo general pero serios contrastes en lo particular. A nivel mundial, M.O concentra la mitad de las reservas probadas de gas natural (cuadro 1), seguido solo, y por un amplio margen, por una sola nación que se perfila como potencia económica en el panorama geoeconómico mundial: Rusia. Esta última, controla una cuarta parte de las reservas mundiales

de gas natural. El resto se divide de manera relativamente proporcional entre las regiones restantes del mundo.

En lo particular, el panorama es contrastante con el visto en el caso del petróleo. En este sentido el 60% de las reservas de la región se concentran en 2 países: Irán que (también posee importantes reservas petroleras) y Qatar con 35 y 25 % respectivamente seguidos por Arabia Saudita (9%) y EAU (6%). El resto lo concentran en conjunto los países del Cáucaso que llegan a conglomerar un importante 12% de la región.

Cuadro 1. Reservas probadas de gas natural (% sobre el total)

Mundo	Medio Oriente	
M.O Ampliado	49.1	Irán 34.8
Rusia	24.4	Qatar 25.2
Asía pacífico	7.6	Arabia Saudita 8.9
África	6.9	Países del Cáucaso *
N. América	5.7	Emiratos Árabes Unidos 6.3
Europa	4.4	Iraq 3.3
Centro y Sudamérica	3.5	Egipto 2.3
		Kuwait 1.9
		Otros 5.0
Total	100	Total 100.0

* Turkmenistan, Uzbekistan, Azerbaijan, Kazakhstan.

Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

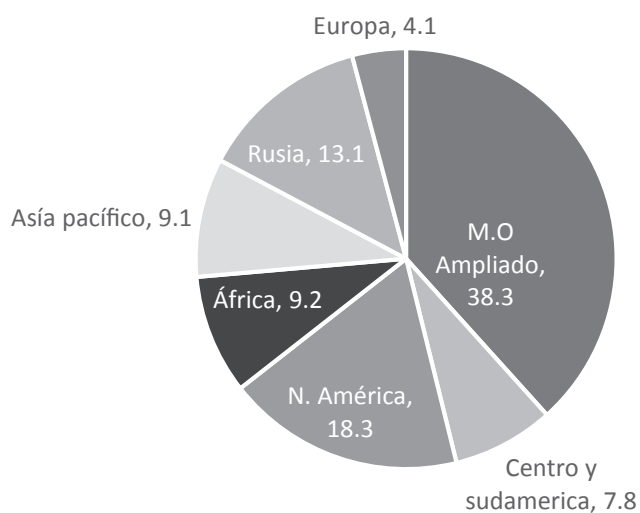
Producción mundial de petróleo y gas

En cuanto a la producción, primeramente, de petróleo, los datos presentan cierta relación y concordancia con lo presentado anteriormente en cuanto al panorama de reservas probadas. En este aspecto, la producción mundial de petróleo se encuentra fuertemente dominada por las naciones de M.O, que en conjunto representan un 38% de la producción mundial, seguido por la región de Norteamérica que aporta un 18%. Es de llamar la atención el caso de Rusia, que por sí solo aporta el 13% de la producción

mundial, mucho más que África o Asia Pacífico, cada uno por separado (ver gráfica 5).

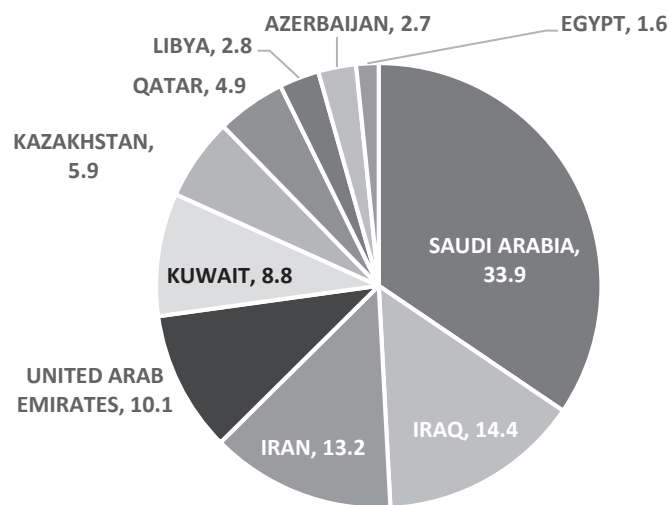
En el caso particular de M.O, la producción se concentra en aquellos países con la mayor cantidad de reservas probadas. Tal es el caso de Arabia Saudita (34%), Irak (14.4%) e Irán (13.2) que en conjunto representan el 61% de la producción regional de crudo. Le siguen EAU y Kuwait con 10 y 9% respectivamente como importantes productores de petróleo (ver gráfica 6).

Gráfica 5 Distribución de la producción mundial de petróleo. (% sobre el total)



Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

Gráfica 6 Distribución de la producción de petróleo en M.O ampliado (% sobre el total)



Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook

La producción mundial de gas natural es encabezada sin duda alguna por los países del M.O, sin embargo, como podemos apreciar en el cuadro 2, el panorama energético respecto al gas natural presenta una situación altamente contrastante respecto al petróleo. La producción mundial de Gas se encuentra dominada por 2 fuertes regiones en competencia: Norteamérica y M.O que concentran en conjunto el 52% de la producción (27 y 24% respectivamente). El caso de Norteamérica se explica bien debido a las nuevas tecnologías que han sido capaces de incrementar las reservas probadas, así como lo producción, al poder alcanzar la explotación de los llamados yacimientos de gas no convencional (shale) por parte de EU. M.O, en su caso, concentra una gran parte de la producción gracias a los países de la zona del Cáucaso, así como de Irán y Qatar, que en conjunto ostentan más del 64% de las reservas de gas de la región en total contraste con el caso petrolero visto más arriba.

Como podemos apreciar (cuadro 2) el gas natural en la región de M.O presenta un panorama de producción mucho más competitivo, sin un claro dominio por una zona en particular. En este sentido, algunos países del Cáucaso en su conjunto (Turkmenistan, Uzbekistan, Azerbaijan y Kazakhstan) ostentan la mayor producción en M.O con un 22.7 % de toda la región. Irán por su parte, es una de las potencias más fuertes de la zona al producir prácticamente el 22% del gas regional. Arabia Saudita sigue haciéndose presente, aunque de mucha menor manera en comparación al petróleo, con un 12% de la producción regional.

Es necesario también presentar el caso de Rusia, que por sí sola produce una mayor cantidad de gas natural que regiones como Asia, Europa, o Centro y Sudamérica. Actualmente Rusia aporta un 17 % de la producción mundial acorde con la gran capacidad de sus reservas, compitiendo junto con las regiones mencionadas en el párrafo anterior y ocupando un tercer lugar, consolidándose como potencia energética mundial.

Cuadro 2. Producción de gas natural. (% sobre el total)

Mundo	Medio Oriente		
N. América	27.2	Países del Cáucaso *	22.7
M.O Ampliado	24.0	Irán	21.9
Rusia	17.0	Qatar	19.4
Asia pacífico	14.8	Arabia Saudita	12.1
Europa	7.6	Emiratos Árabes Unidos	7.1
Centro y Sudamérica	5.1	Pakistán	4.7
África	4.2	Omán	3.5
		Otros	8.5
Total	100	Total	100.0

* Turkmenistan, Uzbekistan, Azerbaijan, Kazakhstan.

Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

Consumo de petróleo y gas.

En cuanto al consumo de los hidrocarburos en cuestión, es conveniente señalar su concentración en las potencias mundiales económicas actuales, debido a la alta utilización en sus aparatos productivos y medios de producción. De este modo, nos enfocaremos en especial en el caso de EU, la Unión Europea (UE) China, Rusia y M.O, este último con el fin de no perder perspectiva respecto a la región, principal objeto de nuestro estudio.

Cuadro 3. *Consumo mundial de petróleo y gas (% sobre consumo diario mundial)*

Petróleo	Gas		
EU	20.6	EU	20.5
Europa	15.4	Europa	14.6
China	13.9	M.O	20.9
M.O	11.5	Rusia	12.5
Rusia	3.3	China	6.4

Fuente: elaboración propia con base en CIA Factbook.

Es de este modo que, según lo presentado en el cuadro 3, EU se sitúa como el principal consumidor de hidrocarburos en el mundo, acaparando cerca del 20% de la demanda mundial tanto de petróleo como de gas. Según cálculos propios con base en CIA Factbook, (2019) EU sustenta parte de este consumo al ser el tercer productor mundial de petróleo y primero de gas natural, contribuyendo con el 11 y el 22

% sobre el total de la producción diaria del planeta. Lo anterior toma aún más relevancia al no encontrarse EU dentro siquiera de las 10 naciones con las principales reservas petrolíferas del mundo que puedan sustentar el ritmo de su consumo y producción. Si bien cuenta con yacimientos importantes, estos representan apenas un 2% sobre el total mundial.

En cuanto a gas natural, EU también es el demandante más grande del mundo por consumo diario, (seguido por Rusia y China) al tiempo que se presenta también como el principal productor mundial, aportando cerca del 22% de la producción y siendo la cuarta reserva más grande del mundo (debido a sus posibilidades de extracción de gas no convencional), solo por atrás de Rusia, Irán y Qatar en M.O ampliado.

Por otro lado, Europa es el segundo consumidor mundial de petróleo y gas natural cuya demanda representa el 15 y 14.6% respectivamente sobre el total. Lo anterior, a pesar de no poseer grandes reservas naturales de hidrocarburos (apenas el 0.7% % mundial de las de petróleo y el 4.4% de las de gas) ni ser uno de los principales productores a nivel mundial. En términos de producción de petróleo Europa es la región que menos petróleo produce (4.1% de la producción mundial) en contraste con su alto consumo y por debajo de Centro y Sudamérica. En el caso del gas natural Europa es de igual manera una de las regiones que menos aporta a la producción mundial (7.6%) apenas por arriba de África y Centro Sudamérica.

China por su parte, le corresponde un 14% del consumo mundial diario de petróleo, porcentaje significativo considerando que por sí

solo consume casi la misma cantidad que todo el continente europeo. Posee reservas petroleras equivalentes al 1.5% mundial (poco más de la mitad de todas las de Asia Pacífico) y produce cerca del 5% de la producción mundial, siendo el sexto productor más importante incluso por arriba de países como Canadá, México y naciones del MO como EAU y Kuwait.

En lo que respecta al gas natural, el consumo chino es el más bajo entre las potencias, alcanzando un 6.4 % sobre el total mundial, porcentaje sin embargo significativo para una sola nación, lo cual lo sitúa solo por debajo de EU y Rusia que consumen el 20 y el 12.5% respectivamente. En relación, China se sitúa como el sexto productor mundial de gas natural aportando cerca del 4% a la producción total y sustentando su producción con reservas que representan un 2.6% en el mundo y poco más de la mitad sobre todo Asia pacífico.

3. La nueva geopolítica del Medio Oriente: petróleo, gas y gasoductos

El factor económico subyacente en el complejo panorama geopolítico y geoeconómico en la región será la creciente importancia mundial del gas natural como fuente de energética alterna ante:

- a. el futuro agotamiento de los yacimientos petroleros y el creciente y alto costo de extracción de estos, dados los requerimientos tecnológicos cada vez más complejos, aunque lo anterior no signifique aun su abandono temprano;
 - b. la lentitud del progreso de las fuentes de energía renovables en términos de desarrollo y absorción y
 - c. la localización geográfica de las reservas de gas natural (diferentes a las petroleras) estas últimas en gran sentido más favorables a países como Rusia, Irán, Iraq o Qatar y en detrimento de potencias petroleras como Arabia Saudí o Kuwait, sin considerar aún las posibles consecuencias que pudieran tener el advenimiento del gas de esquisto, o del que existe abundantemente en la región ártica recién abierta a la exploración y explotación (Ventas, 2015) ante es deshielo del casquete polar
- Dado lo anterior es necesario considerar en el análisis el medio de transporte del gas natural que por razones de costos y eficiencia, resulta ser el gasoducto el medio más adecuado, asignando una gran importancia a la localización territorial, los derechos de paso y la filiación política de los países que se vean involucrados en el paso de dichos conductos (productores o no de gas o petróleo), en una época de grandes cambios geopolíticos y creciente confrontación y polarización internacional.
- Las grandes tendencias históricas señaladas anteriormente en este artículo serán acentuadas y redefinidas por, cuando menos, otros grandes fenómenos geopolíticos recientes como:
- a. la recuperación económica y política de Rusia bajo el gobierno de Putin y su asociación con China, así como su entrada de lleno en la región en respaldo de naciones con gobierno chiita como Irán, Siria y sus aliados;

- b. la retirada militar directa de EU tras la victoria Rusia-China en las Guerras Sirias, el vacío político que ello dejó en el Medio Oriente y la conjugación de esto con las derivaciones de la “Primavera Árabe”;
- c. la entrada de nuevos jugadores en la región como Turquía y su política Neotomanista o Francia y su afán por conservar su influencia en M.O;
- d. Un realineamiento regional general de fuerzas, que llevará tanto a la reinserción internacional de sus Estados, como de las relaciones entre las grandes corrientes político-religiosas del Islam, o al despertar de grandes entidades étnicas oprimidas, como la kurda (Stanganelli, 1999) y
- e. las diferencias que comenzaron a emerger entre EU y sus principales aliados históricos en la región como Israel y Arabia Saudita.

Estos acontecimientos geopolíticos tendrán lugar en la región que cuenta con la mitad de las reservas de gas del mundo y que junto con Rusia concentran las tres cuartas partes de ellas considerando también a los antiguos países musulmanes asociados a ella (ex soviéticos del Cáucaso como Turkmenistán, Kazajistán o Uzbekistán). Dado que la localización de estos yacimientos de gas natural en la región difiere notoriamente de los del petróleo, salvo el caso del gas asociado a este último, lo que no implica que los grandes productores de petróleo dejen de tener una gran importancia como es el caso de Iraq (que contiene reservas petroleras mayores a las de Arabia Saudita, además de muy importantes de gas), esto origina un mapa gasífero regional bastante diferente al petrolero y fuertes cambios en la correlación de fuerzas en M.O, tanto para las potencias regionales como para las potencias extranjeras involucradas.

Dentro de los países petroleros sunnitas del Golfo pérsico, sólo Qatar tiene reservas, muy superiores a las de Arabia Saudita o Kuwait, ocupando un importante tercer lugar mundial, aunque bastante atrás de Rusia e Irán. A ello habría que agregar las reservas de una zona muy conflictiva por sus pugnas étnicas y los restos de la confrontación Este - Oeste, como es la cuenca del Cáucaso y del Mar Negro donde destacan las reservas menores de Azerbaiyán, Pero también, sobre todo, el descubrimiento aún no bien cuantificado de una gran cuenca gasífera en el Mediterráneo Oriental en aguas territoriales disputadas por Egipto, Gaza, Israel, Líbano, Siria, Turquía y Chipre (Engdahl, 2012). O sea, a una región que enlaza directamente conflictos como el palestino-israelí o el turco-griego, con los más generales de Oriente y Occidente. Esta configuración geoeconómica afecta a Europa, la cual, ha pasado a ser completamente dependiente de las importaciones de gas ruso, y también en gran parte E.U, por la importancia que ha pasado a tener en el país la explotación del gas esquisto (o shale gas) obtenidos por la llamada *fracturación hidráulica* (o *fracking*) en el que Occidente entero tiene depositadas grandes esperanzas.

Además de los conflictos que plantea el control de los grandes yacimientos, la pugna por el manejo del gas también involucra el trazado geográfico de los grandes gasoductos intercontinentales (como habíamos sugerido anteriormente) o intrarregionales en funcionamiento o proyectados, entre los que destacan los siguientes:

1. *Nabucco Nabucco* (que no pudo materializarse por faltas de suministro de gas), y que fuera concebido como mega-gasoducto estratégico proyectado a inicios de siglo con total apoyo de EEUU⁵ y la Unión Europea, para llevar gas a Europa desde el Medio Oriente pasando por Turquía (que también sería el gran centro de redistribución) y Bulgaria. Dicho gasoducto fue concebido aprovechando la postración, en ese entonces de Rusia, que recién comenzaba a recuperarse del colapso de la URSS; en lo que sería un proyecto revertido como se plantea
2. *Nord-Stream y South Stream*, este último temporalmente cancelado por el veto de la U.E hacia Rusia) los grandes gasoductos rusos construidos a partir de la segunda mitad de la primera década del presente siglo, que abastecen a Europa saltándose la intermediación de Turquía, que en el caso de Nort-Stream ya en funcionamiento desde noviembre de 2011 cuenta además con una muy importante participación alemana.
3. *El megagasoducto “chiita” del Turdistán* acordado en principio para su construcción desde Irán pasando por Iraq, Siria y Líbano, con el fin de abastecer a Europa atravesando el Mediterráneo, y que convertiría a Siria, en el centro redistribuidor hacia otros lugares (BBC Mundo, 2013) En este caso se trata de una obra inconclusa como resultado de la guerra.
4. *Turk Stream*, gasoducto planeado para atravesar el mar negro rumbo a Europa con el fin de llevar gas natural desde Rusia y reemplazando el proyecto del South Stream. Significó no solo una fuente de abastecimiento de combustible hacia Europa y una forma de asegurar su dependencia de esta última hacia Rusia, sino un acercamiento entre Rusia y Turquía después de las tensas relaciones provocadas por los roces militares.
5. Los grandes gasoductos que unen al espacio ruso con el chino, como el que ya funciona a partir del gas de desde Kazajistán y el mucho mayor (transcontinental) que acaba de acordarse directamente entre Rusia y China, que por su importancia debiera resolver en favor de Rusia y en contra de Europa Occidental los problemas que generan las sanciones contra Rusia por su actuación en la guerra del Este de Ucrania.

5 El proyecto de gasoducto Nabucco, constituiría el principal intento de implementación de la estrategia del “Camino de la Seda” o “Sistema de seguridad Trans- Eurasia” presentado al Congreso de Estados Unidos en 1999, en momentos en que Rusia aún estaba postrado por su implosión de fines de siglo. Tal estrategia requería de una red de energía y transporte que uniera Europa Occidental, Asia Central y el futuro Lejano Oriente respaldado militarmente por EU y la OTAN, en lo que pasaría a ser una política central de la administración Bush desde sus comienzos en la entrada del nuevo siglo. Desde un principio contó con el respaldo de la OTAN, que también trató de involucrar a países de la anterior “Cortina de Hierro” como Ucrania, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Tayikistán, Armenia y Bielorrusia, los cuatro últimos países se salieron del acuerdo tras la recuperación de Rusia. Pero, de todas maneras, este proyecto estuvo en la base de las invasiones de Afganistán e Irak, aunque estas también tuvieron que ver con otras consideraciones políticas.

cos en M.O anteriormente mencionados. Para las potencias regionales como Siria, Irán o Irak, ha podido representar incluso el surgimiento de una escalada de tensiones con EU y sus países aliados, hasta una pérdida de soberanía ante el bloque de países social productivistas involucrados en la región: Rusia y China

Por último, es necesario mencionar las consecuencias de la derrota y retirada militar de EU de la región tras el término de las Guerras Sirias, o en su caso el simple rebase de los estadounidenses por parte de Rusia, que resultaría en efectos geopolíticos de gran importancia con consecuencias económicas. En primer lugar, implicará el parcelamiento territorial casi definitivo de Irak en sus tres regiones étnico-religiosas: *a)* Un sur chiíta petrolero, que concentra prácticamente dos tercios de las reservas y producción de petróleo y gas dominado por la gran mayoría árabe chiíta del país cada vez más orientada políticamente hacia Irán con fuertes inversiones rusas y chinas; *b)* Un norte kurdo autónomo, de hecho, sustentado económicamente en el control del resto de los hidrocarburos del país, aunque muy vinculado política y económicamente a EU y, por lo mismo, escindido en gran parte del resto del pueblo kurdo; y *c)* Una zona intermedia árabe sunnita totalmente devastada por la guerra y en manos de la guerra yihadista contra la ocupación estadounidense y la mayoría chiíta.

En segundo lugar, la nueva política de EU condujo de hecho al distanciamiento de los países que han sido históricamente sus principales aliados en la región. Esto se debe no solo al retiro de gran parte del apoyo económico que les prestaba sino también al nuevo contexto regional más favorable a las relaciones con Irán, Ru-

sia y China, como a razones de política interna específica de cada uno de estos países. La retirada estadounidense también afectó la relación con sus principales aliados estratégicos en la región como Arabia Saudí e Israel (La Nación, 2015), cuestión que apenas recientemente Donald Trump ha tratado de enmendar por medio de concesiones políticas e internacionales como el establecimiento de la embajada estadounidense en Jerusalén o la propuesta de un “plan de Paz” con el estado Palestino.

Pero el fenómeno posiblemente más trascendente por su generalidad, es que el anterior repliegue de EU después de la Guerra contra el Yihadismo, dejó un enorme hueco de oportunidad favorable a Rusia abriendo paso a un realineamiento general de fuerzas, incrementado por el fortalecimiento de países contrarios al régimen de EU como Irán; el mucho mayor alcance espacial en su momento por parte del Estado Islámico, aunque con una fuerte pérdida de presencia militar en Siria ocurrida recientemente; la conversión de Turquía en nueva potencia regional el mucho mayor peso económico de China en la región.

Desde el punto de vista de los intereses occidentales, el factor más relevante que tratará de llenar ese vacío será la orientación de Turquía hacia el MO con el respaldo particular de Rusia. Tal reorientación de rumbo geopolítico, que seguirá al prolongado esfuerzo previo por integrarse a la U.E, se explica tanto por el peso económico del país en el M.O, sus relaciones especiales con la Hermandad Musulmana⁶ o el

6 La Hermandad Musulmana es una organización cívica-social conservadora y rígidamente islámica, de carácter proselitista y asistencialista no elitista. Fue fundada en 1928 en Egipto durante

Kurdistán Iraquí, o el riesgo de exclusión de los principales gasoductos que empeorarían aún más su déficit energético, el cual pudo ser en gran parte corregido, gracias al establecimiento del Turk Stream y le ayudaría a incrementar su importancia geopolítica en la región. Pero tampoco puede dejar de considerarse el apoyo de Occidente a su intervención, por visualizarlo como el país de la OCDE y la OTAN con mayores posibilidades culturales y económicas para respaldar y coordinar las fuerzas “democráticas” y “moderadas” del Ejército libre de Siria, con las yihadistas de Al Nusra, y el E.I en general.

La intervención turca en la guerra Siria, aparte de las consecuencias positivas que pudiera tener para Occidente, pasará a ser un arma de doble filo para Turquía, en la medida en que movilizará a la mayor parte del pueblo kurdo⁷ en su contra exacerbando ya antiguos

la ocupación inglesa, para imponer los principios islámicos a los individuos, la comunidad y el Estado, admitiendo la coexistencia con otras religiones, aunque excluyéndolas de la actividad cívica al igual que a las mujeres. A pesar de contar con una amplia base social gracias a la prestación amplia y directa de servicios educacionales, sanitarios o aún deportivos a los musulmanes, no es en principio un partido político ni una organización militar, aunque puede participar políticamente o realizar acciones militares si lo considera necesario. Es una organización flexible (no yihadista) que admite muchos matices y encabeza una red internacional de organizaciones cívico-políticas y aún militares, como “Hamás” en Palestina, contando con amplias relaciones internacionales, como el Partido de la Justicia y el Desarrollo que actualmente gobierna Turquía.

7 El pueblo kurdo es en realidad una nación sin un Estado delimitado ya que cuenta con lengua, folklore, literatura y una tradición histórica propia. Posee una población de unos 25 millones de habitantes entre Turquía (cerca de la mitad del total), Iraq, Siria e Irán. A pesar de haber sido polí-

conflictos, que se ven reflejados en una de las principales características de la lucha independentista dirigida por el Partido de los Trabajadores kurdos (PKK) y su afinidad con la población kurda de Siria, objetivo principal de la agresión del E.I en ese país.

4. La guerra contra Siria y sus implicancias internacionales

En las actuales condiciones, el papel de Siria en la región pasa a ser fundamental por tres razones principales: *a)* es el país musulmán limítrofe a Israel que con el respaldo de Irán y Rusia, resiste la ocupación territorial israelí y sus políticas anti-palestinas, asumiendo un alto costo económico, militar y político para sí mismo; *b)* es también el país musulmán más progresista relativamente hablando y con un gobierno laico a pesar de sus grandes dificultades internas, gobernada por una minoría chiíta (alawita) minoritaria en un país de mayoría sunnita, y que resiste enconadamente al whabismo saudí; y *c)* como país, es un eslabón fundamental del mega-gasoducto chiita que unirá a los grandes campos gasíferos de Irán e Iraq con el Líbano y el Mediterráneo rumbo a la dependiente Europa y que además cuenta con financiamiento ruso (Gazprom) en oposición a los proyectos opuestos de Qatar, EU, Israel y

ticamente independiente en el siglo VI a.c., sería después dividido por los dos grandes imperios de la época (Persa y Turco) y tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Lausana (1923), les quitó la independencia que les había reconocida el Tratado de Sevres (1920), por los acuerdos imperialistas de Inglaterra y Francia con la joven Turquía. Desde entonces han tenido que sufrir fuertes niveles de opresión y discriminación en sus países de residencia.

la Unión Europea en general. Habría que agregar, además, que, en los últimos años, Siria en conjunción con Líbano también ha localizado enormes reservas de gas y petróleo en la cuenca del Mediterráneo que a su vez guarda una de las mayores reservas de gas natural (Shueibi, 2012) dándole a Siria una importancia fundamental en términos geoestratégicos en la región considerándola incluso como “la llave de la nueva era” (Shueibi, 2012).

Por dicha razón, los múltiples enemigos conservadores del régimen sirio aprovecharon la llamada “Primavera Árabe” (años 2010 y 2011) para tratar de derribar al régimen baasita del presidente sirio Al Assad, mediante la convergencia de dos grandes bloques políticos aparentemente enemigos en el plano estratégico, pero en realidad muy relacionados táctica y organizacionalmente entre sí: a) el sector “moderado” de la oposición, inicialmente Coalición Nacional Siria y b) El pujante bloque yihadista que en parte se superpone con el anterior, encabezado por “Al Nusra” y el “Califato Islámico” financiado por Arabia Saudita y armado directa o indirectamente por EU.

Este problema, por las razones que vimos, se vincula directamente con la problemática territorial de la economía del gas natural (extracción y transportación), dada la enorme localización en la región de los principales yacimientos y gasoductos mundiales, especialmente en los países del bloque ruso-chiíta respaldado económicamente por China de manera fuerte, aunque discreta. Dicha vinculación también implica la gran dependencia de Europa, EU y el conjunto del mundo occidental a dicho combustible en cuestión, según pudimos constatar en el primer apartado.

En síntesis, estamos ante panorama regional extremadamente complejo y de resultados inciertos que debe de ser visto como un aspecto (el más acentuado hasta ahora), del gran conflicto en curso sobre la conformación de un nuevo Orden Mundial, que también se expresa en otros grandes conflictos en otras regiones del mundo, como Ucrania, América Latina o África. En América Latina, por ejemplo, los puntos y métodos de lucha son muy distintos y tienen que ver más bien con el llamado “soft power (o lucha por el consenso conforme la denominaría Gramsci), en planos tales como los medios de comunicación, las fundaciones de promoción de la democracia y/o ONGs respaldadas por ellas, sea de supuesta defensa del medio ambiente, la “lucha contra la corrupción” o la “libertad de prensa” (o sea de los grandes monopolios privados de la comunicación) ante la incipiente bipolarización tendencial del mundo actual entre países de economía mixta antineoliberal opuesta a la hegemonía mundial de EU y al bloque de capitalismo neoliberal y financiero-especulativo dirigido por ese país y sus aliados.

Algunas conclusiones

1. Los sucesos actuales del Medio Oriente tienen una gran importancia para el desenlace de los conflictos de amplio alcance geográfico que vive el mundo por razones históricas, geográficas y geopolíticas generales (la importancia la misma siempre tuvo en el mundo que modifican rasgos particulares del desenvolvimiento de la economía, la política y el orden mundial. Estos fueron: a) la derrota y retirada militar de Es-

tados Unidos después de la guerra contra el Estado Islámico, que junto con la guerra misma afectaron mucho la economía y estabilidad socio-política del país, y sobre todo su posición hegemónica dentro del orden mundial; y *b*) La constitución de un bloque esencialmente chiita encabezado por Irán con connotaciones políticas, económicas y militares propias, así como el gran estrechamiento de su relación con Rusia y en buena medida también con China.

2. El conflicto por la naturaleza y estructuración del orden mundial que se ha planteado, se expresa fuertemente en la lucha por los recursos gasíferos de la región y el trazado de los gasoductos, que son problemas que involucran sobre todo a Europa (debido a su alta dependencia) y los países limítrofes al mar mediterráneo de la zona del Levante, en este caso, por ejemplo, Siria como salida natural hacia Europa. De igual forma países como Turquía y su conexión con el mar negro y los estrechos que involucra; de forma similar países como Arabia Saudita o EAU que se ven directamente afectados en su papel como potencias económicas petroleras regionales ante el cambio en la tendencia económica del patrón energético que tiende a favorecer la demanda de gas sobre la del petróleo. Esto último representa un problema que posee varias facetas geopolíticas y geoeconómicas que involucran desde el control de yacimientos gasíferos, hasta la obtención de los derechos de paso para la instalación y recorrido de gasoductos con

las consecuencias tanto positivas como negativas en términos políticos y económicos para las naciones involucradas (consecuencias como la pérdida de hegemonía reflejada en otorgar el control de estrechos comerciales, libre paso de nuevas rutas comerciales como la “Nueva ruta de la Seda China” y la influencia y control sobre los yacimientos de hidrocarburos por parte de potencias aliadas extranjeras)

3. El curso general de los acontecimientos en M.O tiene una gran importancia no solo regional, sino internacional, y es difícilmente predecible. Sin embargo, la resistencia Siria al embate del neoliberalismo, el fundamentalismo islámico suni y la acción menos visible de Israel, contando con el apoyo abierto ruso, el más silencioso chino y el indirecto indio, permite pensar que finalmente prevalecerán Siria y sus aliados, porque su lucha se apoya en la mundial mucho más amplia contra el neoliberalismo, sus aliados extremistas y la hegemonía mundial de Estados Unidos en franco proceso de declinación. ☺

Bibliografía

- BBC Mundo. (29 de agosto de 2013). Las razones por las que China, Rusia e Irán se oponen a la intervención en Siria. (Redacción, Ed.) *BBC Mundo*, págs. 1-3. Recuperado el 2018 de mayo de 30, de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_aliados_china_rusia_men
- Behrang, S. (1980). *un eslabón débil del equilibrio mundial. Cuarta parte, 3. Chiismo y resistencia*. México: Siglo XXI.

- BloombergNEF. (1 de enero de 2019). *New Energy Outlook 2019*. Recuperado el 20 de Febrero de 2020, de BloombergNEF.com: <https://bnef.turl.co/story/neo2019/page/1?teaser=true>
- Central intelligence agency. (10 de febrero de 2019). *The World Factbook*. Recuperado el 8 de febrero de 2020, de The World Factbook: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html>
- Chediak, M. (28 de noviembre de 2018). *Chevron Among Those Making Bets on ChargePoint for Electric Cars*. Recuperado el enero de 25 de 2020, de Bloomberg.com: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-11-28/chevron-among-those-making-bets-on-chargepoint-for-electric-cars>
- Dabat, A. (1993). *El mundo y las naciones* (1a ed.). Cuernavaca: Centro Regional de investigaciones Multidisciplinarias - UNAM.
- Dabat, A. (2017). *Esbozo de método para el estudio del siglo xx e inicios del xxi* (Vol. 407). (F. d. Economía., Ed.) CDMX, México: Unam.
- El CEO. (4 de junio de 2019). *Shell apuesta por energías renovables, pero aumenta el gasto en petróleo y gas*. (J. Tolama, Editor, & M. Maldonado, Productor) Recuperado el 20 de Enero de 2020, de <https://elceo.com/negocios/shell-apuesta-por-energias-renovables-pero-aumenta-el-gasto-en-petroleo-y-gas/>
- Engdahl, W. (3 de junio de 2012). *Se modifican las cartas geopolíticas en la cuenca del Levante e Israel?* Recuperado el 30 de noviembre de 2018, de Red Voltaire: https://www.voltairenet.org/article174454.html?__cf_chl_jschl_tk__=b7a6386736fb54843f4846850810569021723438-1582887154-0-Abmu9g1XRShEjex4y2RN9MvJMcHG8BFH38c79Un9GjZqRLUYFYt8a-tX2kgyMYjaDBBbwYUkhjSH2gQsvybRxBu-2TQG7ZbXiWYxE42j7N-EUpkuDUh0m4-kI-qPD1hL8Et-
- Goldman Sachs. (7 de febrero de 2018). *El nuevo orden del petróleo: sentido de la transformación de una industria*. Recuperado el 5 de Febrero de 2020, de goldmansachs.com: <https://www.goldmansachs.com/insights/pages/jeff-currie-on-oil-feb2018.html>
- Grupo Consultivo de Expertos. (2019). *Handbook on energy sector fuel combustion*. United Nations Framework Conventions on Climate Change. New York: UN.
- IEA. (2019). *Key World Energy Statistics 2019*. París: IEA. Obtenido de <https://webstore.iea.org/key-world-energy-statistics-2019>
- La Nación. (11 de marzo de 2015). Las relaciones entre Israel y los Estados Unidos. págs. 10-15. Recuperado el 26 de enero de 2018, de <http://www.lanacion.com.ar/1775069-las-relaciones-entre-israel-y-los-estados-unidos>.
- La Nación. (11 de marzo de 2015). Las relaciones entre Israel y los Estados Unidos. (L. Nación, Ed.) *La Nación*, págs. 1-5. Recuperado el 26 de mayo de 2018, de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/las-relaciones-entre-israel-y-los-estados-unidos-nid1775069>
- Mckinsey Energy Insights . (2019). *Global energy perspective 2019: Reference case*. New York: McKinsey & company.
- Noceda, M. Á. (1 de octubre de 2019). BP adquiere 300 megavatios a Forestalia procedentes de las subastas de renovables. *El País*. Recuperado el 25 de Enero de 2020, de https://elpais.com/economia/2019/09/30/actualidad/1569876371_969114.html
- OPEP. (20 de noviembre de 2019). *World Oil Outlook 2019*. Viena: OPEP. Obtenido de WOO.opec: <https://woo.opec.org/pdf-download-es/>
- Organismo supervisor de la inversión en energía y minería. (2012). El gas natural y sus diferencias con el GLP. Lima: OSINERGMIN.

- Roca, J. A. (12 de 09 de 2019). *Las grandes petroleras cierran un número récord de operaciones en energía renovable y biocombustibles en 2019*. Recuperado el 25 de Enero de 2020, de El periodico de la energía .com: <https://elperiodicodelaenergia.com/las-grandes-petroleras-cierran-un-numero-record-de-operaciones-en-energia-renovable-y-biocombustibles-en-2019/>
- Saganogo, B. (2012). Analisisi socio tecnológico del wahbismo. *Revista de ciencias políticas*(22), N/A.
- Shueibi, I. (13 de mayo de 2012). *Red Voltaire*. Recuperado el 15 de agosto de 2018, de Siria, centro de la guerra del gas en el Medio Oriente: <https://www.voltairenet.org/article174146.html>
- Solís, A. (12 de Diciembre de 2017). *Estas 7 compañías petroleras se reparten el mundo, según Goldman Sachs*. Recuperado el 2 de Febrero de 2020, de Forbes México: <https://www.forbes.com.mx/estas-7-companias-petroleras-dominan-el-mundo/>
- Stanganelli, I. (1999). Conflictos internacionales: La cuestión del Kurdistan. (U. N. Plata, Ed.) *Revista de relaciones internacionales*, 8(16), 1-11.
- Ventas, L. (25 de mayo de 2015). *Cómo Rusia quiere dominar el Ártico*. *BBC Mundo*, págs. 1-4. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150520_rusia_planes_supremacia_artico_lvh
- World Energy Trade. (14 de junio de 2019). *World Energy Trade*. Recuperado el 20 de Enero de 2020, de World Energy Trade: <https://www.worldenergytrade.com/index.php/m-news-alternative-energy/192-news-energia-alternativa-general/3389-las-tres-principales-companias-petroleras-que-estan-invirtiendo-fuertemente-en-energias-renovables-en-2019>